

noviembre

1973

LA DISCIPLINA

La disciplina puede causar muchos problemas en la iglesia. Por eso, muchas congregaciones no quieren saber nada de la disciplina. Y es cierto que uno no debe tratar de disciplinar a su hermano si no entiende lo que es la disciplina bíblica. Estamos muy equivocados si pensamos que la disciplina es un castigo para un hermano. La disciplina tiene muchas partes importantes.

1. El bautismo es parte de la disciplina.

La disciplina empieza con el bautismo. En la Biblia vemos que todos los creyentes se llamaban discípulos. En Mateo 28:19 Jesús mandó a los apóstoles a todas las naciones. Los mandó hacer discípulos. En Hechos 6:2 la multitud de los creyentes se llamaba discípulos.

La palabra disciplina viene de la palabra discípulo. Un discípulo es un alumno que aprende y practica lo que enseña su maestro. Por eso, podemos decir que cada uno que se bautiza está haciéndose discípulo y está entrando en la disciplina positiva de la iglesia de Jesús. Si bautizamos a cualquiera sin saber si quiere ser un discípulo estamos haciendo un error muy serio en la disciplina.

Cristo dijo en Lucas 14:27, "Qataq ca aŷim quegue, da huo'o taq sa ishít da lhuennataxa da aŷim ileetalec, qaq ca mayi sa ishít da ŷapaxaguenatac."

En Mateo 16:19 y 18:18 vemos que Jesús le ha dado a la iglesia las llaves del reino de los cielos. Con esas llaves puede atar o cerrarle la puerta al pecador que no se arrepiente. También puede desatar o abrirle la puerta. Debemos tener mucho cuidado con las llaves que Cristo nos dió.

2. La enseñanza es parte de la disciplina.

La parte más importante de la disciplina es la enseñanza. El discípulo está ahí para aprender. En Mateo 28:20 Jesús dijo, "Qauapaxaguific da ŷalaxalec 'enauac na ŷaqataxacpi mayi qami' sanema."

Si falta la buena enseñanza en la iglesia no puede haber corrección porque los discípulos son ignorantes todavía. Debemos dedicarnos a la enseñanza si queremos que los hermanos reciban todas las bendiciones de Dios.

Pablo dijo en 2 Timoteo 2:24, "Cha'ayi ca lamaxashic so qadataxala' sa ishít da quetaigui da petaxaic. Chaqdata da nauote' 'enauac na laŷipi, qataq ŷaŷaten da dapaxaguenataxan, qataq huo'o da lhualaxavic."

3. La corrección es parte de la disciplina.

Cualquier alumno hace errores. Pero es muy importante que sepa que hizo un error. El discípulo necesita la corrección para seguir aprendiendo más y más. Uno puede corregir a su hermano con un espíritu de amor y humildad. Pablo dice en 2 Timoteo 2:25, "Qataq huosotta da lataxac da 'ico' n'laxaneec ca depa'aguenataxaatac. Cha'ayi sa iuen'a da ñi Dios ishít da ŷami' da ŷaxaadeec naq'en naua n'onataxaco, qataq ŷami' da ŷaŷaten da 'eesa lataxac."

No debemos corregir a nuestro hermano en los oídos de ajenos. Eso es un pecado. Debemos ir solo a él primero, y después con varios testigos. Después de estas conversaciones privadas podemos

pedir la ayuda de toda la congregación. Vea Mateo 18:15-17.

El propósito siempre es de ayudar a un discípulo que se ha desviado. No queremos acusar ni saber si hizo tal cosa. Queremos saber si todavía sigue como discípulo del Señor Jesús Cristo.

4. El perdón es parte de la disciplina.

La corrección tiene como su propósito el arrepentimiento. El que hizo error debe pedir perdón y dejar la cosa mala. Los otros discípulos deben estar siempre dispuestos a perdonar. El que no perdona debe ser disciplinado. Vea el ejemplo en Mateo 18:23-35.

Jesús dijo en Lucas 17:3, "Qaq maxatchaxa gome. Ca 'adaqaña qom huo'o ca 'ami'otec sa ñaŷamaxañi, qaq no'on da 'avidaxato'ot ca mayi. Qaq da huo'o taq ñaxaneec ca n'onataxac, qaq 'auchoxoden."

El perdón no es una cosa que damos así no más. Siempre amamos al pecador, y aún cuando un hermano está expulsado estamos dispuestos a perdonar todo cuando se arrepienta. Pero sabemos que el perdón no tiene sentido si uno no pide perdón. Sabemos que Dios no va a perdonar al que no esté arrepentido.

5. La expulsión es parte de la disciplina.

En muchos casos la persona que deja de ser discípulo de Cristo deja la congregación por sí solo. No viene más a los cultos y todos saben que ya no es miembro activo. En este caso debemos seguir procurando, aconsejándole con amor.

El problema serio es cuando una persona no hace caso a la corrección de la congregación pero quiere seguir como miembro activo. Ya por sus frutos se sabe bien que no es un verdadero discípulo. En estos casos la Biblia indica la expulsión. Vea 1 Corintios 5:1-13.

¡Pero cuidado! El pastor solo no puede

expulsar a un hermano caído. La congregación no puede estar dividida. Todos deben seguir buscando la voluntad de Dios hasta que todos estén de acuerdo.

Si uno está expulsado quiere decir que lo tratamos como si fuera un pecador que amamos y queremos salvar. Sin embargo no tiene los privilegios de un miembro. No puede tener cargo, ni voz, ni voto en la congregación, ni puede tomar la Santa Cena, ni recibir el apoyo con ofrendas ni colectas.

Parece bien el consejo de Pablo en 2 Tesalonicenses 3:14-15, "Da huo'o ca 'onolec da qofiita da sa ishit da ŷalaxalec da qad'aqtac mayi huetalec ana qodede, ca mayi ŷataqta qauauattofiita. Nachi sa ishit da qaualliquiguet, yaqto' ca mayi maichi n'aloxon. Qalaxayi sa ishit da 'ico' qanpa'aguenaxauai. Chaqdata da ŷataqta qauqachiŷa, qofiiteguem ca qadaqai."

La expulsión puede ser necesario a veces, pero no olvidamos que las partes más importantes de la disciplina son el bautismo, la enseñanza, la corrección, y el perdón.

Miguel y Marta Mast
(Masai qataq 'Onataxaua)
Casilla 196, Formosa



Algunas fechas para recordar:

- 20 diciembre--Inauguración--Barrio Toba, San Martín
- 25 diciembre--Pastoral y Juvenil--Laguna Acebal
- 25 diciembre--Bautismo--La Primavera
- 25 diciembre--Bautismo--Miraflores
- 30 diciembre--Año Nuevo--Inauguración--Nainneck
- Año Nuevo--Bautismo--Estanislao del Campo
- Año Nuevo--Conferencia Zonal--Pampa Chica